



## CARTA DEL SR. OBISPO

**“Yo estoy con vosotros”  
(RESURRECCIÓN Y VIDA)**



Queridos diocesanos:  
¡Feliz Pascua de Resurrección! A la alegría de este domingo tendía toda la celebración de la Semana Santa. ¡Que no termina la Semana Mayor en el Viernes Santo! El misterio de nuestra salvación es el *misterio pascual*: la muerte y la resurrección del Señor: “muerto por nuestros pecados, resucitado para nuestra justificación”, nos recuerda San Pablo.

La resurrección de Jesús da sentido a toda su vida y da sentido a todas nuestras vidas... ¡a todas nuestras muertes! Recordáis la comparación que el mismo Jesús hizo con el grano de trigo: la fecundidad que pasa por lo incomprensible de pudrirse en la tierra. Es una imagen de nuestra historia personal y comunitaria. ¡Cuántas veces pensamos si no hay demasiada muerte en nuestra existencia! No sólo muerte biológica. También esas “muertes” que nos amenazan en todo lo que nos hace sentir con fuerza nuestra propia limitación física, anímica y espiritual. Son los lados oscuros de nuestra existencia. Nos duelen, no los aguantamos, nos rebelamos contra ellos.

Y amenazas de muerte también como familia humana. ¡Qué cercana la hemos vivido todos en la barbarie del 11 de marzo pasado! 200 muertes físicas con rostros e historias concretas. El 11 de marzo todos morimos un poco. ¡Cuántas cosas se nos mueren! ¡Cómo tocamos los límites de nuestra condición humana! ¡Cómo nos asusta nuestra debilidad colectiva! Es la rebelión del grano de trigo caído en la tierra.

Y, sin embargo, es ahí donde brota la esperanza. La esperanza de cada uno y la esperanza de todos. En la tenaz resistencia a morir Alguien nos llama a la vida. Lo mismo que a Jesús en la cruz. El mismo Jesús es quien ora *angustiado*, preguntando a Dios por qué lo abandona que el que ora *confiado*, entregándole su espíritu. Se trata del “duelo” entre la muerte y la vida, entre la oscuridad y la luz, entre el sinsentido y la esperanza.

Dios no es ajeno al mayor enigma del hombre. Para el hombre que muere, Dios no es, sin embargo, “sepulturero”. Está siempre en lo más hondo del misterio, “provocando” la vida: como deseo, como promesa y como oferta. Así lo hizo con Jesús:

lo resucitó para hacernos a nosotros justos. Jesús es el Señor resucitado y, como resucitado, viviente para siempre y para todos. *Primicia*, lo llama también San Pablo. Ser “primicia de los vivos” no quiere decir sólo ser el primero en resucitar, significa también “adelantar” en él la resurrección de todos. Esa es nuestra más *firme esperanza*. Nuestra mayor alegría. Nuestro mejor don para el mundo.

Cuando Jesús dice que *está con nosotros hasta el final del mundo* no está estimulando el simple recuerdo. La resurrección del Señor no es, en efecto, la mera pervivencia de la memoria de lo pasado. Ni significa tan sólo que su causa sigue actual y viva. Es Él quien sigue vivo entre nosotros, realizando día a día su presencia. Nos sale realmente al encuentro en los sacramentos, en la Palabra, en los pobres, en los acontecimientos de nuestra historia. Y nos sale al encuentro y se nos da realmente en la Eucaristía. Como los discípulos de Emaús, también nosotros lo “reconocemos al partir el pan” y como compañero de camino.

Presente entre nosotros, Jesús resucitado nos coima de otra *Presencia*: la presencia de Dios que nos invade, cuando la acogemos; nos acompaña, cuando la vivimos y nos reclama en el día en que morimos. Así reflexionaba San Pablo: “si vivimos, vivimos para Dios; si morimos, morimos para Dios; en la vida y en la muerte, somos de Dios”. ¿Caeremos alguna vez en la cuenta de lo que significa que, en Cristo resucitado, entramos en la hondura misma de la vida de Dios? Por eso, el proyecto de Dios no lo corta ni la muerte: “¿dónde está muerte tu victoria? ¿dónde está muerte tu agujón?” Con Cristo, también a nosotros nos rebosa la vida justamente cuando parece que la muerte se ceba en nuestra existencia...: “si muere, da mucho fruto”. ¡Feliz Pascua de Resurrección!

Vuestro Obispo



**¡Feliz  
Pascua  
de  
Resurrección!**

ЖЖЖ

**La resurrección de  
Jesús da  
sentido a toda su vida y  
da sentido a todas nuestras  
vidas**

ЖЖЖ

**Esa es  
nuestra más  
firme esperanza.  
Nuestra  
mayor alegría.**

